

**PARA UNA HISTORIA  
DE LA BURGUESIA PAMPEANA**  
**Terratenientes y comerciantes en el sur  
bonaerense a fines del siglo XIX**

GUSTAVO CRISAFULLI \*

El objeto de este trabajo(1) es analizar la etapa inicial de formación de la burguesía de la ciudad-puerto de Bahía Blanca, nacida al calor de la expansión de la economía agroexportadora en el último tercio del siglo pasado. La estrategia de investigación adoptada es el análisis prosopográfico, es decir la reconstrucción de un conjunto de biografías colectivas que nos permite enfocar la trayectoria común de un grupo de actores históricos.

Tal perspectiva, al cruzar información de aspectos económicos, familiares, sociales, etc. de la vida de estos sujetos, nos permitió iluminar la fuerte diversificación de actividades y concentración de poder que están en la base de la formación de una dinámica burguesía rural-urbana.(2)

### **La ocupación del sur bonaerense**

En 1828 la expedición comandada por el Coronel Ramón Estomba estableció a pocos kilómetros de la ría bahiense la Fortaleza Protectora Argentina, sentando las bases para la fundación de una población denominada Nueva Buenos Aires.

Este enclave en tierras indígenas, alejado de la línea de frontera (que continuó durante mucho tiempo en las sierras de Tandil y Volcán), comunicado con Buenos Aires sólo por mar, vegetó durante largos años en el aislamiento de una guarnición militar que alojó en el olvido la pomposidad de sus nombres primeros.

Recién en los años sesenta el mejoramiento de la situación militar y, sobre todo, el alza de los precios de la tierra y los lanares en las tierras "de adentro" indujeron una

---

\* Universidad Nacional del Comahue.

ocupación más efectiva.<sup>(3)</sup> Por entonces, la línea de frontera fue avanzando hacia las Sierras de la Ventana y se produjo la lenta ocupación ganadera de los valles del Napostá primero, y del Sauce Grande y el Sauce Chico en los años siguientes.

Esta expansión tuvo como protagonistas a algunos grandes hacendados de la provincia -como Pedro Luro y los hermanos Senillosa- junto a inmigrantes alemanes, vascos y británicos. Estos últimos, llegados a finales de los años sesenta, y los italianos sobrevivientes al desbande de la Legión Agrícola-Militar, constituirían los grupos étnicos más numerosos y activos hasta la llegada de la inmigración masiva.<sup>(4)</sup>

Para 1869, la población bahiense había alcanzado las 1472 almas, dos tercios de ellas en el ejido del pueblo. Las libretas del primer censo nacional nos permiten un acercamiento a esta naciente sociedad. El 55% de la población masculina ocupada lo estaba en las actividades primarias (proporción que subía al 58.5% entre los argentinos) y dentro de ellas la ganadería reunía al 79%. La milicia comprendía al 28.4%, las actividades comerciales y artesanales al 6.7% (que subía al 14.5% entre los extranjeros) y restaba un 10% de los inclasificables "jornaleros". [Ver cuadro 1.]

El sur bonaerense constituía por entonces un tradicional mundo pastoril, una sociedad de frontera donde casi el 60% de la población ocupada eran soldados y peones. Sólo las campañas militares de Alsina y Roca -al extender el primero la línea fronteriza más allá de las lagunas Encadenadas y el segundo la ocupación militar al río Negro- aseguraron la incorporación del sur bonaerense al sistema nacional, abriendo paso a un capitalismo agrario caracterizado en su primera etapa por una espectacular expansión de la ganadería ovina que de algún modo calcaba -desfasada en el tiempo- los comienzos de este desarrollo al norte del Salado.

### La expansión lanar (1880-1900)

El fin de la "conquista del Desierto" coincidió con el ingreso de la economía agraria pampeana a una etapa signada por una progresiva diversificación productiva, con la recuperación creciente del vacuno y el paso en la cría ovina a la producción combinada de carne y lana.<sup>(5)</sup>

En el sur bonaerense esta coyuntura empujó una rápida expansión del ovino. El número de cabezas pasó de los 2.300.000 en 1881 a más de 8.000.000 en 1888; un aumento del 252% en siete años, mientras que en el total de la provincia el stock había disminuido en alrededor de un 10%.<sup>(6)</sup>

Las tierras nuevas servían de descarga a las "de adentro", asistiendo así al capítulo final del ciclo del lanar en la provincia de Buenos Aires. Aquella industria rural iniciada en 1840 fue también en el sur el primer motor del desarrollo del capitalismo agrario hasta su traslado a los territorios patagónicos a principios del siglo XX.

La expansión de la economía lanera y sus requerimientos de comercialización, transporte y servicios convirtieron a Bahía Blanca en el principal punto de ruptura de cargas entre la región y los mercados externos. La otrora guarnición de frontera se

constituyó en el centro de almacenamiento y punto de embarque (primero a Buenos Aires y después a los mercados europeos) de la producción de una región que crecía sin cesar.(7)

En las dos últimas décadas del siglo se realizaron las obras básicas de la infraestructura portuaria y los ferrocarriles Sud y Noroeste extendieron sus rieles por la provincia y el territorio de la Pampa Central, aunque durante muchos años buena parte de los productos continuó llegando a la ciudad en carretas.(8)

Más velozmente aun se extendió una vasta red de empresas orientadas a sacar la producción agropecuaria y brindar los bienes y servicios requeridos por la creciente población rural y urbana. En la ciudad, los 30 comerciantes de 1869 fueron 120 en 1881 y más de 250 en 1895.

Por una lado, crecieron los sectores vinculados a la comercialización de los productos ganaderos (barracas, acopiadores, consignatarios) y a la provisión de bienes y servicios a la creciente población del hinterland rural (comercios mayoristas y de ramos generales, agentes de específicos, seguros, maquinarias, etc.), actividades que, como veremos, estaban bastante concentradas en un pequeño grupo de empresarios.

Por otro, en función de la demanda generada por el propio crecimiento del centro urbano, se multiplicaron los comercios minoristas, las empresas constructoras y numerosas industrias artesanales.

En el **cuadro 2** tenemos la distribución del capital comercial bahiense declarado en el censo de 1895.(9) De las 91 empresas con un capital superior a los \$10.000 (que constituían algo más del 25% de los establecimientos censados, pero que poseían más del 80% del capital declarado) los barraqueros, consignatarios y almacenes mayoristas y de ramos generales controlaban el 70% del capital y ocupaban a casi la mitad del personal permanente.

### **Quiénes eran los grandes comerciantes?**

Los **barraqueros** formaban el núcleo más poderoso. Las seis barracas existentes en 1885 estaban vinculadas a consignatarios de Barracas al Sud y a firmas compradoras de lanas francesas, alemanas y belgas.

Una de las primeras era la "Del Ferrocarril", instalada en 1885 en la quinta 160, frente a la recién inaugurada estación del FCS. Su propietario era Daniel Ferhmann -un alemán proveniente de una familia de importadores de lanas con sede en Amberes- que llegó a la ciudad en 1883. La empresa poseía también otra barraca de menor tamaño en Alfalfa (Saavedra). Ferhmann compró luego campos en Sauce Chico y en los últimos años de la década del ochenta era propietario de más de 50 chacras en Carhué, Guaminí y la colonia Tornquist. En 1897 vendió la barraca a uno de sus socios, Theo Bracht, y presumiblemente retornó a Alemania, adonde viajaba periódicamente.

Le seguía en importancia la Barraca "Del Mirador", situada también frente a la

estación del FCS, que contaba con dos galpones de 15.000 m<sup>2</sup> y una amplia casa coronada por un mirador (que todavía hoy puede verse). Fue fundada en 1884 por los españoles Joaquín y Pedro Jofre, llegados a Bahía el año anterior. En los ochentas actuaron como agentes bancarios de los inmigrantes<sup>(10)</sup> y compraron numerosas propiedades en el partido y zonas cercanas. También participaron activamente en el mercado inmobiliario: en 1886 adquirieron 37 chacras en la sección rural bahiense y 135 solares en El Puerto, parte de los cuales vendieron dos años después al Banco Comercial de La Plata con jugosos beneficios.

La magnitud de sus negocios los convirtió en figuras sobresalientes de la naciente burguesía local. Joaquín fue el primer presidente de la "Vitícola Argentina Soc. Anón." formada en 1887 para crear un centro agrícola de 30.000 ha. al NO de la ciudad en el marco de la recientemente sancionada Ley de Centros Agrícolas de la Provincia. Pedro, fue varias veces candidato a Concejal del Municipio y ocupó reiteradamente el cargo de Consejero del Banco de la Provincia de Buenos Aires. En 1889 fue nombrado Vice Presidente del Banco Comercial de Bahía Blanca, del que ambos eran importantes accionistas, radicándose desde entonces en Buenos Aires.

En 1887 los Jofre incorporaron como socio a Bartolomé Tellarini, un joven que había sido comprador de lanas y frutos, recorriendo la campaña para Daniel Ferhmann y algunas firmas consignatarias de Buenos Aires. Después de la crisis de 1890, Tellarini quedó como cabeza de la firma, ahora asociada con Ferhmann y se convirtió en un importante propietario de campos y chacras, fundador de la Sociedad Rural de Bahía Blanca y presidente de la misma en varias oportunidades. En 1905, formó con dos consignatarios, un comerciante mayorista y un estanciero una sociedad inmobiliaria que loteó y vendió una enorme superficie al otro lado del arroyo Napostá, dando nacimiento a los barrios de Villa Obrera, Villa Mitre y Tiro Federal, donde se radicaban los crecientes sectores populares de la ciudad.

En la década del noventa se instalaron nuevas barracas, particularmente de origen alemán. En 1894 abrió sus puertas "La Unión", de Dietrich D. Meyer, Juan Denker y José Croft, representantes de la firma Ferhmann y Co. de Amberes.

Meyer era sobrino de Daniel Ferhmann y empleado de su barraca hasta 1894. Llegó a ser un notable estanciero, propietario de más de 6.500 ha. en Bahía Blanca y Sierra de la Ventana. A principios del nuevo siglo amplió sus actividades instalando un corralón y aserradero, una casa introductora de maquinaria agrícola y una agencia de seguros, a la vez que abrió oficinas de la barraca en Trelew, C. Rivadavia, Camarones y Puerto Pirámides, a raíz del traslado del ovino a la Patagonia.

Casado en 1893 con la hija de una vieja familia de comerciantes locales, Meyer fue reiteradas veces consejero del Banco Nación, cónsul de Alemania y miembro fundador y directivo de la Sociedad Rural, la Sala de Comercio y el Centro Comercial de Bahía Blanca. En 1914 fue elegido presidente de la Defensa Agraria Regional, una entidad fundada por los grandes propietarios y exportadores para hacer frente a la crisis abierta por la Gran Guerra.

Desde el Club Progreso a las Fiestas Mayas, los barraqueros ocupaban los

primeros lugares de la sociedad local. De allí que cuando en 1896 las empresas ferroviarias quisieron ingresar de lleno en la comercialización de frutos mediante el proyecto de construcción de un Mercado Central,<sup>(11)</sup> el principal diario local planteaba que "el gremio de los barraqueros a quien corresponde por entero el título de factores importantes del movimiento de esta plaza, en recompensa de todo el bien que han hecho, merecen ser protegidos y amparados en sus intereses antes que establecer monopolios..."<sup>(12)</sup>

Junto a ellos, como acreedores de estos supuestos títulos, tenían su lugar los consignatarios. Pues fuese cual fuese el camino seguido por los productos pecuarios, en algún momento pasaban por sus manos.

Las empresas bahienses operaban de varias formas; por un lado, tenían carteras estables de remitentes -en general medianos y pequeños productores- o trabajaban con intermediarios de la zona -usualmente almacenes de ramos generales de la campaña o los pequeños pueblos-; por otro, sus agentes recorrían los campos a comienzos de la esquila comprando lanas y frutos.

El destino de estos productos también variaba; algunos los remitían a casas consignatarias de Constitución o los vendían a los barraqueros y exportadores locales, otros eran representantes de firmas compradoras europeas como Larthois Frères, Henri Caulliez, Soulas et Cie., etc.<sup>(13)</sup>

A los efectos de analizar la composición, características y trayectoria de este grupo hemos seleccionado de nuestra Base de Datos Prosopográfica una muestra de cuarenta consignatarios, cuya actividad fue estable a lo largo del período estudiado [ver **cuadro 3**].

El 61% de ellos eran extranjeros, con una notable "sobre-representación" de los franceses. En 1895 a estos empresarios galos les correspondía el 47.6% del capital comercial declarado por las 12 firmas del ramo registradas en el censo.<sup>(14)</sup> El más importante era Miguel Lamarque, nacido en 1848 y establecido en Bahía en 1883, asociado con Pedro Bousquet que por entonces había instalado en la ciudad un almacén mayorista (el más grande hasta entrado el nuevo siglo). Lamarque fue beneficiario de las donaciones de tierras efectuadas por la Caja de Crédito Público entre 1881 y 1884, recibiendo unas 60.000 ha. en el sudoeste bonaerense<sup>(15)</sup> y hacia el Centenario su familia era aún propietaria de dos estancias de 13.500 ha. en Estomba (Tomquist), de unas 5.000 ha. en Nueva Roma y Cabildo (a unos 40 km. al NO de Bahía Blanca) y de otras 5.000 ha. en Argerich (Villarino).

Lamarque tuvo una activa participación en la vida económica y social bahiense. Fue miembro fundador de la Asociación Rural (1886), de la Sociedad Rural (1894) y tuvo una prominente posición en la comunidad gala local, como fundador y directivo de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos (1886) y consejero de la sucursal bahiense del Banco Francés y del Río de la Plata.

La segunda empresa en volumen de actividad era la firma Lagleyze y Noblet. Pedro Noblet -nacido en Francia en 1852- llegó a Bahía Blanca en 1882 proveniente de Entre Ríos y hacia 1885 se asoció con Agustín Lagleyze en una casa consignataria.

Noblet fue secretario de la S.F.S.M. entre 1886 y 1889 y dos veces presidente de la misma.

Agustín Lagleyze era hijo de franceses y cuñado de Miguel Lamarque. En 1890 fundó la "Barraca San Juan": por entonces era también propietario de dos estancias en Napostá y Tres Picos y de varias chacras en Tornquist y Bahía Blanca. Fue miembro fundador de la Sociedad Rural y Vice-presidente de la Sala de Comercio de Bahía Blanca en 1895 y 1896.

La tercera casa consignataria de fuste pertenecía al español Wenceslao Moulins, que había llegado a la ciudad en 1862 como comerciante de ramos generales y que desde mediados de los ochenta se dedicó permanentemente al negocio de lanas y frutos del país.

Este camino del comercio de ramos generales a la consignación de lanas y frutos aparece como una trayectoria "típica" durante el auge lanar. Y más aún lo fue la combinación de la consignación con otras actividades. De los 40 consignatarios de nuestra muestra, once eran también propietarios rurales de medianos a grandes, cinco se dedicaban a los negocios inmobiliarios rurales y urbanos, seis eran dueños de almacenes, cinco agentes de seguros, tres rematadores y siete consejeros y agentes de bancos.

Desde los años noventa se movieron también hacia este negocio algunos estancieros importantes. En la primera década del siglo XX, dos de las cinco casas más importantes -Geddes Hnos. y Arдохain, Otacéhé y Co.- reconocen este origen.(16)

El último grupo que integra el núcleo comercial de la naciente burguesía bahiense es el de los propietarios de almacenes de ramos generales y corralones. Ellos proveían casi todos los artículos de consumo a la creciente población local y abastecían a los almacenes de campaña y los pequeños pueblos que surgían a la vera del ferrocarril enviándoles desde vino importado hasta alambre, ropa, clavos y tablas.(17)

El **cuadro 4** nos muestra una "instantánea" de 1895. Por entonces, la ciudad contaba con 19 de estos establecimientos que representaban algo más del 35% del capital comercial declarado.

Casi el 90% de ellos pertenecía a extranjeros, con una fuerte presencia de los italianos (37%), seguidos por los españoles (21%) y los franceses. También aquí, se destaca la participación en otros negocios, particularmente la inversión inmobiliaria urbana y la propiedad rural.

Es igualmente notable la posición prominente de estos empresarios en sus respectivas comunidades étnicas y su activa participación en sus instituciones, salvo en el caso de los italianos.(18) Así, Lorenzo Garay -llegado en 1883- ocupó casi todos los cargos electivos de la Asociación Española de Socorros Mutuos entre 1885 y 1895 y fue el cónsul español en la ciudad de 1893 a 1909. El francés Pedro Forgue fue, junto a Miguel Lamarque, el impulsor de la S.F.S.M. y su presidente de 1888 a 1890.

Sin embargo, paralelamente se movían en círculos más amplios de los étnicos:

todos ellos fueron socios del Club Progreso y de la Sala de Comercio y cinco se contaban entre los miembros fundadores de la Asociación Rural en 1886.

De este somero análisis de los sectores comerciales resaltan nítidamente la propiedad rústica y la producción ganadera como componentes fuertes de los patrimonios y actividades de los comerciantes. Qué sucedía del lado de los estancieros, los productores ganaderos que en esta ciudad-visagra ocuparon un lugar tan destacado?

### Quiénes eran los ganaderos?

Esta es una pregunta imposible de abordar desde los agregados censales, por ello recurrimos a una vía alternativa. En 1887, en plena expansión ovina en el sur bonaerense, una comisión del municipio bahiense remitió al Departamento Nacional de Inmigración un detallado *Informe* sobre las actividades económicas del partido.(19) Allí presentan una lista de los propietarios de ganado y el número de cabezas de cada uno. Cruzando esta información con la de nuestra Base de Datos Prosopográfica, es posible una aproximación más clara a los actores de la expansión ovina.

En Bahía Blanca en 1887 había 362 propietarios de ganado. Según el número de cabezas, podemos dividirlos en cuatro sectores. El de los **grandes hacendados**, con más de 10.000 lanares y/o más de 2.000 vacunos; el de los **hacendados medianos**, poseedores de 5.001-10.000 lanares y/o 1.001-2.000 vacunos; el de los **pequeños hacendados**, propietarios de 3.000-5.000 ovejas y/o 500-1.000 bovinos y por último el sector de los **muy pequeños ganaderos**, poseedores de menos de 3.000 ovejas y/o menos de 500 vacunos.

La enorme mayoría de los productores (207 casos) se ubican en el último grupo y escapan al interés de esta ponencia, al igual que el de los pequeños hacendados.(20)

Los medianos constituían el 16.4% de los criadores de ganado y contaban con el 18% del stock vacuno y el 25.8% de los lanares. Mayormente volcados al ovino (con majadas entre las 7 y 10 mil cabezas) un 45% de ellos tenía más de 1.200 vacunos.

Junto a los que podríamos llamar "hacendados puros", casi un 20% combina la ganadería con las actividades comerciales y financieras, que van desde la consignación de frutos del país (Chapar, Alchurrut, Caronti, Bilbao) a los almacenes de ramos generales (Hughes, Uhia) y otros implantados en múltiples negocios como Eduardo P. Goodhall, un inglés llegado a la región en 1868, propietario de tierras y ganados en Paso Mayor, de chacras en el ejido bahiense y en Carhué, dueño de una empresa de galeras, consignatario, agente del Banco de Londres, fundador de la Asociación Rural y miembro del directorio del Banco Comercial creado en 1889.

Al igual que lo ocurrido al norte del Salado en las décadas siguientes a Caseros, la expansión ovina atrajo a las actividades rurales a otros capitales, a la vez que impelía a los sectores más dinámicos a combinar la actividad pecuaria con la

comercialización y sus proteicas formas de intermediación.

A veces, este proceso tomaba el carácter de expansivas empresas familiares. Tal el caso de los Caronti: Felipe, antiguo revolucionario del 48 y soldado anti-rosista, llegó con la Legión Italiana en 1856 y en 1864 estableció las primeras ovejas en el valle del Napostá. Su hijo Juan pobló otra suerte de estancia en 1867 y a comienzos de los ochenta fundó una casa de consignación de lanas y frutos. El hermano menor, Luis, era por entonces apoderado del FCS y accionista de diversas empresas comerciales, iniciando una carrera política que lo llevaría a la diputación provincial en 1888.

Finalmente, en la cúspide tenemos a los grandes hacendados. Representaban sólo el 9% de los productores, pero poseían el 70.7% de los vacunos y el 40% de los lanares del partido.

Por un lado estaban los grandes estancieros de la provincia, que no vivían en la región, como Pedro Luro e Hijos, E. Tomquist, Pradere, Senillosa, Taillade y J.M. Blanco (entre ellos reunían el 45.3% de los bovinos y el 18.5% de los lanares del partido), que en su mayoría habían adquirido las tierras vía la suscripción del empréstito de 1878.<sup>(21)</sup>

El otro subgrupo lo constituyen los estancieros radicados en la región. Todos tuvieron una activa presencia en la vida económica, social y política bahiense. Tres de ellos -Rufino Rojas, Teófilo Bordeu e Ignacio Botet- fueron intendentes de municipio; otros ocuparon reiteradas veces cargos de municipales y concejales -como Christian Heusser, Bernardo Bordeu, José M. Henestrosa, Justo M. Villanueva, Carlos Pronsato- y todos participaron en la fundación de la Asociación Rural (1886) y su heredera Sociedad Rural de Bahía Blanca (1894).

La mayoría era de nacionalidad argentina, pero muchos lo eran de primera generación. Entre los extranjeros, se cuentan algunos casos dignos del mito de "hacer la América", como el de Christian Heusser, suizo nacido en 1831, que llegó a los 29 años a la zona junto a su compatriota Georges Claraz, como agrimensor. Con su amigo y el comerciante español Gregorio Nicolao comenzaron a criar ganado en los años sesenta. En 1885 Heusser era propietario de 4.049 ha. en el partido y un importante productor de lanas y cueros. En 1887 además de los 1.500 vacunos y 15.000 lanares que tenía en ese campo en Sauce Grande, era propietario de cinco chacras y dos quintas con viñas en los alrededores del pueblo. En 1889 era dueño de 13.400 ha. y de numerosas propiedades urbanas. Cuatro años después, siendo concejal del municipio y habiendo vendido aproximadamente la mitad de sus bienes inmuebles, retornó definitivamente a Europa, a los 62 años de edad.

Algunos habían llegado muy temprano, en los duros tiempos de la frontera; otros lo hicieron a comienzos de los ochenta. Tal el caso de Teófilo Bordeu, el primer intendente bahiense electo por la Ley Orgánica de Municipalidades de 1886. Hijo de franceses nacido en 1856, Bordeu arribó en los primeros ochentas, siendo ya propietario de campos y chacras en Chascomús. En 1886 compró 1.000 ha. cerca de la ciudad y una chacra en el ejido. En el relevamiento de 1887 tenía allí 5.500

vacunos y 20.000 lanares.

En los años siguientes mediante créditos hipotecarios, Bordeu amplió enormemente su patrimonio, adquiriendo campos y chacras en Bahía Blanca, Villarino y Flores. Al morir accidentalmente en 1895 era dueño de 9.200 ha. en Bahía, 50.000 en Villarino (la mitad en sociedad con Benito Villanueva), 400 ha. en Chascomús y dos chacras en San José de Flores y siete en Bahía Blanca.(22) Además, desde 1886 había montado una grasería en las afueras de la ciudad y con su hermano Bernardo estaba asociado con López Osornio en la consignación de lanas y frutos en Buenos Aires.

### Algunas consideraciones finales

Barraqueros que son estancieros, comerciantes de ramos generales que operan regularmente en el mercado inmobiliario urbano, criadores de ovejas propietarios de chacras en las colonias agrícolas, estancieros que son consignatarios, ferreteros fundadores de la Asociación Rural, dirigentes de las asociaciones étnicas que lo son también de la Sala de Comercio y de las agrupaciones políticas locales. Todos ellos parecen acomodarse con dificultad a nuestras usuales categorías de análisis, que en su tendencia a la compartimentación pueden a veces mutilar a los sujetos históricos y distorsionar las perspectivas.

El cuadro que aquí delineamos en sus trazos más gruesos parece acomodarse mejor a las hipótesis centrales de la caracterización de Jorge Sábato de la alta burguesía pampeana.(23) Para este autor, el capitalismo pampeano era un sistema que "operaba basado en una actividad de intermediación entre cuyas fases se dan procesos productivos".(24) En él primaba entonces una racionalidad que privilegiaba la **flexibilidad** en el empleo de los factores, creando un solo grupo "**multisectorial**" de actores sociales dominantes en lugar de diversos grupos "sectorializados". Ello es adecuado para describir la formación de la burguesía bahiense, que aparece como un integrado grupo de estancieros-comerciantes-financistas que, **apoyados en la propiedad de la tierra**, controlaban los mecanismos de producción, comercialización y crédito de esta economía exportadora y -a la vez- impulsaban el crecimiento y diversificación de la economía global, aprovechando velozmente esas nuevas oportunidades de inversión. De este modo, nos encontramos con un conjunto de actores sociales "multi-implantados" en todos los sectores de la economía regional que hace que las instituciones económico-sociales de apariencia sectorial -como la Sociedad Rural, la Sala de Comercio y el Centro Comercial de Bahía Blanca- estuvieran en realidad formadas por los mismos hombres.

Hombres en su enorme mayoría extranjeros, o argentinos de primera generación, que a la vez que adquirían una posición prominente en sus comunidades e instituciones étnicas, participaban activamente en las instituciones sociales y políticas locales, anudando lazos de sociabilidad y asociación de intereses que rebasaban la identidad étnica para encaminarse hacia la de clase.

## NOTAS

- (1) Una versión de este trabajo fue presentada en las IV Jornadas Inter Escuelas-Departamentos de Historia, Mar del Plata, UNMdP, 20-22 de octubre de 1993.
- (2) Una presentación de los aspectos metodológicos de esta perspectiva en nuestro *Buscando escaleras. Inmigración y movilidad social en el sudoeste bonaerense (1880-1914). Una propuesta de trabajo*, presentado en las XIII Jornadas de Historia Económica, Mendoza, septiembre de 1992.
- (3) Hilda Sábato ha calculado que el precio de la tierra al norte del Salado pasó de un precio promedio de 5.76 pesos oro por ha. en 1855/59 a 12.04 pesos en 1860/64, cayendo a 7.46 pesos en 1865/69, en lo peor de la crisis lanar, para volver a subir a 15.11 pesos en 1870/74. Ver *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires. La fiebre del lanar (1850-1890)*, Sudamericana, Buenos Aires, 1989, cap. II.
- (4) La Legión Agrícola-Militar Italiana fue creada por revolucionarios del 48 y combatió en nuestras guerras civiles hasta 1852 en que fue disuelta. Refundada en 1855 por el gobierno provincial fue enviada a establecer una colonia agrícola-militar en las cercanías de Bahía Blanca en 1856, al mando del Cnel. Olivieri. Siete meses después, tras oscuros conflictos internos que culminaron en el asesinato de Olivieri, la Legión se desbandó.
- (5) Cf. GIBSON, H., *The History and Present State of the Sheep Breeding Industry in the Argentine Republic*, Buenos Aires, 1893, pág. 40 y ss.
- (6) Para un análisis más detenido de esta expansión en el sudoeste bonaerense ver nuestro *De inmigrantes, ovejas y vacas. Bahía Blanca y el sudoeste bonaerense (1880-1890)*, presentado en las I Jornadas Inter Escuelas-Departamentos de Historia, La Plata, UNLP, 1988.
- (7) Para los aspectos generales de la conformación del hinterland bahiense ver nuestro "Ciudad y campaña durante el boom agroexportador. Bahía Blanca y su hinterland (1880-1914)", en *Revista de Historia*, Nº 2, UNCh, Neuquén, 1991.
- (8) MORSBACH, T., *Estudio económico sobre el sud de la provincia de Buenos Aires*, Peuser, Buenos Aires, 1888, págs. 6-10.
- (9) *El Censo de la República Argentina*, 1895, libretas censales del Partido de Bahía Blanca, AGN.
- (10) En el trienio 1885/87 enviaron a Europa el 70% de las remesas de los inmigrantes despachadas desde Bahía Blanca. Ver *Informe de la comisión de Inmigración de Bahía Blanca*, Peuser, Buenos Aires, 1888.
- (11) Proyecto que se concretará en 1897 con la creación del "Mercado Victoria" en el empalme de las vías del FCS y el FCBBNO y que administrado por la Gerencia del Noroeste se convertirá en el segundo mercado de frutos y lanas del país.
- (12) *El Porteño*, 22/05/1896.
- (13) Cf. la sección "Despacho de Cargas" y "Plaza de Frutos" del diario *El Porteño*, editadas entre 1886 y 1902 y las secciones análogas de la *Revista del Centro Comercial de Bahía Blanca*, entre 1900 y 1910.
- (14) Esta fuerte presencia es razonable teniendo en cuenta que la lana de Buenos Aires cubría a fines de siglo alrededor de un 40% de las importaciones de la expansiva industria textil gala y la temprana inserción de sus representantes en el Río de la Plata. Ver SABATO, H., op. cit., cap. VI.
- (15) Cf. la lista de beneficiarios de 40.000 y más ha. en GAINARD, R., *La Pampa argentina. De la Conquista a la crisis mundial (1550-1930)*, Solar, Buenos Aires, 1989, pág. 285 y ss. La misma fue elaborada a partir del Registro de la Propiedad de la Escribanía General de la Nación.
- (16) Miguel Ardohain era un propietario de más de 25.000 ha. en La Pampa Central, Patagones, Villarino y Bahía Blanca. Los Geddes eran propietarios de unas 5.000 ha. en Sierra de la Ventana y Bahía Blanca desde mediados de la década del ochenta.
- (17) El diario *El Porteño* publicaba semanalmente los despachos de cargas del FCS donde figuran los envíos de estos almacenes a la zona. Llegaban no sólo a los pueblos y estaciones cercanas sino a algunas a casi 200 km. como Pigué, La Gama y las colonias de la Curamalán Land. Co.
- (18) Ninguno de los italianos de nuestra muestra ocupó cargos en la S.I.M.S., que parece haber reclutado a sus dirigentes más bien entre los numerosos agricultores y pequeños industriales que constituían la acrecida comunidad en la ciudad.

(19) *Informe de la Comisión de Inmigración de Bahía Blanca*, Peuser, Buenos Aires, 1888.

(20) Un análisis completo de los productores ganaderos en nuestro *La era del lanar (1880-1900)*, Informe de Avance Beca de CONICET, abril de 1993 -inédito-.

(21) Cf. BARBA, E.M. "La Campaña del desierto y el problema de la tierra. La Ley de 1878 y su aplicación en la Provincia de Buenos Aires" en: *II Congreso de Historia de los Pueblos de la Prov. de Buenos Aires*, La Plata, A.H.P.B.A., 1974.

(22) Teófilo V. Bordeu, Sucesión N° 4242, AGN.

(23) SABATO, J., *La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características*, CISEA-Imago Mundi, Buenos Aires, 1991. Una primera versión de esta investigación, con la colaboración de José L. Moreno y Juan C. Korol fue publicada como documento de trabajo del CISEA en 1979.

(24) *Ibidem*, pág. 99.

**Cuadro N° 1**  
**Distribución de la población económicamente activa**  
**masculina por nacionalidad y ocupación.**  
**Bahía Blanca. 1869**

Ocupación	Arg	Ale	Bel	Esp	Fr	Ing	It	Ur	Otr	Total
Estanciero	2				2	1			3	8
Criador	11									11
Hacendado	1			2	4	1			2	9
Prop.ovejas	6	3	1	3	2	20			2	37
Médico	1					1				2
Comerciante	10			5	1	2	10		2	30
Industrial							1		1	2
Dependiente	6			2			2			10
Panadero	1		2		1		5			9
Carpintero			1	2			2		2	7
Herrero	1						3			4
Ibañil	2						9	1	1	13
Zapatero				3	2		2	1	1	9
Carrero	3			3			5			11
Agricult.	4			2		4	17			27
Labrador	14	3		3	1	1	12	4	2	40
Medianero	5				2	2			6	15
Capataz	7	2				2				11
Peón campo	124	4	1			1		4		134
Peón ovej.	17	2				8				27
Jornalero	35		2	9	1		11	6	2	66
Militar	84	4	11	4	5	1	6	1		116
<b>Total</b>	<b>334</b>	<b>18</b>	<b>18</b>	<b>38</b>	<b>21</b>	<b>44</b>	<b>85</b>	<b>17</b>	<b>24</b>	<b>599</b>

Fuente: *Primer Censo de la República Argentina*. Cédulas Censales. AGN.

**Cuadro Nº 2**  
**Bahía Blanca. 1895**  
**Estructura comercial**

Ramo	Capital (en miles)	Nº de Casas	Nac. Arg.	Proplet. Extranj.
Barracas	746	6	1	5
Consignat.	728	16	6	10
Alm. Mayor.	1735	20	2	18
Alm.Min./Tiendas	413	18	2	16
Tiendas	408	10	1	9
Hoteles	185	8	-	8
Boticas	143	4	-	4
Otros	227	9	-	9
<b>Total</b>	<b>4585</b>	<b>91</b>	<b>12</b>	<b>79</b>

Nota: se incluyen los establecimientos con un capital declarado de \$ 10.000 o más.

Fuente: *II Censo de la República Argentina, 1895. Cédulas censales, AGN.*

**Cuadro Nº 3**  
**Bahía Blanca.**  
**Consignatarios de ganado y frutos del país (1880-1900)**

Nacionalidad	Nº	Hacend.	Otras Ocupaciones				
			Pr. Ur.	Com. May.	Remat.	Seg.	Bcos.
ARGENTINOS	16	5	3	-	2	5	-
ALEMANES	2	1	1	-	-	-	-
ESPAÑOLES	10	1	1	-	-	-	2
FRANCESES	8	2	-	2	-	-	4
INGLESES	2	2	-	2	-	-	1
ITALIANOS	3	-	-	2	1	-	-
<b>Total</b>	<b>41</b>	<b>11</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>7</b>

Fuente: elaboración propia a partir de *II Censo de la República Argentina 1895, cédulas censales (AGN), Guías comerciales de Bahía Blanca, 1888, 1897, 1900-5, 1907-9; diarios El Porteño y La Nueva Provincia y Revista del Centro Comercial de Bahía Blanca.*

**Cuadro Nº 4**  
**Bahía Blanca.1895**  
**Almacenes mayoristas, de ramos generales y corralones.**

Razón Social	Nac.	Capital	Otras Activ.
Alvarez y Co.	Esp.	80.000	s/d
J. Larrouy	Fr.	15.000	s/d
Cortalezzi y Gilardoni	It.	50.000	Consig.
F. Latorre	Esp.	40.000	Hacendado
M. Belloni	It.	220.000	Prop. urbanas
P. Saldungaray e H.	Fr.	27.000	Hacendado
L. Garay	Esp.	80.000	Prop. urbanas
P. Bouquet y Co.	Fr.	37.000	s/d
Cortalezzi y Gilardoni	It.	425.000	Hacendados
Arbuco y Norero	It.	70.000	Hacendado
F. Scola	It.	36.000	Viñas
W. Jones y Co.	E.U.A.	100.000	Ag. marit.
Ferro Hnos.	It.	170.000	Prop. rurales
Pérez y Cesio Hnos.	Ar.	55.000	Prop. rurales
Alvarez y Tobia	Esp.	110.000	s/d
Duprat y Co.	Ar.	46.000	Prop. rural
P. Forgue y Co.	Fr.	125.000	Prop. urbanas
F. Mux	Al.	35.000	Ag. Marit.

**Fuente:** *Il Censo de la República Argentina*, Cédulas censales. AGN